

15 JULIO

Vayamos con ese amor, con esa
compasión, y compartámoslos con aquellos
de los nuestros que los necesitan. No
necesitan piedad y conmiseración, sino que
más bien os enriquecerán. Mis hermanas y
yo nos hemos enriquecido con el amor que
hemos recibido de los nuestros, y no nos
importa quiénes sean éstos, ni lo que sean.
Todos ellos son hermanos y hermanas, y
como tales son de los nuestros, y nosotras
somos de los suyos, porque todos somos
hijos de Dios, creados por Su misma mano
amorosa.